

# ALGO MÁS SOBRE LA VIDA Y OBRA DE JUAN BAUTISTA DE AMIENS

ESTEBAN MIRA CABALLOS  
Fotografía: Fernando DE LA VILLA

Juan Bautista de Amiens fue un pintor que trabajó, entre fines del siglo XVI y principio del XVII, a medio camino entre las localidades de Marchena y Carmona. Su obra fue muy fecunda y diversificada pues se le conocen tanto dorados de retablos como pinturas de caballete y decoraciones en la llamada "arquitectura efímera" que constituían los monumentos del Corpus Christi<sup>1</sup>.

Se trata de un artista considerado, desde hace décadas, como de muy segundo orden<sup>2</sup> aunque en fechas recientes y merced a las nuevas investigaciones se está revalorizando en gran medida su obra en el panorama pictórico provincial. No debemos olvidar, en este sentido, que fue un artista que gozó de un amplio prestigio en su época como lo demuestran tanto la enorme fecundidad de su obra, que se engrosa a medida que avanzan los estudios, como sus labores para capillas de familias de gran poder económico.

Era conocido que Juan Bautista de Amiens había realizado, en torno a 1601, las pinturas del retablo de la capilla del licenciado Martín Juan Martínez Cardeno y Carvallar. Sin embargo, la única referencia que se tenía para sustentar esta afirmación era una firma conservada en el cuadro principal de dicho retablo que decía así: "Juan Bautista de (Amien)s me Pingebat, anno de 1601"<sup>3</sup>.

Esta referencia era ciertamente insuficiente ya que, al darse la circunstancia de que tan

sólo la tabla central estaba firmada, algunos historiadores habían planteado ciertas dudas en torno a que todas las tablas perteneciesen a la misma mano<sup>4</sup>.

Ahora, hemos conseguido localizar el contrato que Martín Juan Martínez protocolizó con Juan Bautista de Amiens el seis de febrero



de 1601<sup>5</sup>, es decir, once días después de contratar la ensambladura de dicho retablo con el maestro carmonense Bernabé Rodríguez<sup>6</sup>. En esa fecha, el pintor se declaraba ya vecino de Carmona, lo cual es interesante pues desconocíamos el vacío existente entre 1595, en que aparecía avecindado en Marchena, y 1603 en que, por fin, declaraba estar empadronado en Carmona<sup>7</sup>. De esta



manera, se confirma la idea de que este pintor desarrolló la última etapa de su vida avvicinado en la propia Carmona, decisión que debió estar mediatizada por la mayor cantidad de trabajo que le ofrecía esta localidad para la que venía trabajando intensamente desde la última década del siglo XVI.

A través de este instrumento notarial se obligó el maestro Amiens a "pintar un retablo que hace el dicho comisario en su capilla, en la iglesia de Santa María de esta villa, de buena pintura al óleo, con buen dibujo y colores finos...". En la tabla del medio debía representar una historia de Caín bajo la pre-

sencia de Nuestra Señora<sup>8</sup>. En los laterales el programa iconográfico se completaba con cuatro tablas representando a San Martín, al Angel de la Guarda, a San Juan Evangelista y un retrato del propio licenciado. Todas estas tablas se conservan hoy en la parroquia estando actualmente en fase de restauración.

La carta proporciona, además, otro aspecto digno de ser reseñado ya que este artista firmaba todas sus escrituras notariales,

bien, como Juan Bautista, pintor, como es el caso de esta escritura, o bien, como Juan Bautista Flamenco por lo que había ciertas dudas a la hora de identificarlo con el propio Juan Bautista de Amiens<sup>9</sup>. Esta escritura elimina toda duda ya que el artista firmó la carta de concierto como lo hacía usualmente, es decir como "Juan Bautista, pintor", mientras que las tablas las suscribió con el nombre de Juan Bautista de Amiens. De manera que definitivamente se puede afirmar que Juan Bautista Flamenco o tan sólo Juan Bautista, pintor, es el mismo personaje que Juan Bautista de Amiens.

## NOTAS

(1) Sobre este artista Véase SERRERA CONTRERAS, Juan Miguel: La obra pictórica de Juan Bautista de Amiens, "Maestro de hacer invenciones" del Corpues Christi sevillano del siglo XVI", en el **Homenaje al profesor Dr. Hernández Díaz**. Sevilla, 1982 pp 253-267. VILLA NOGALES, Fernando

de la y Esteban MIRA CABALLOS: "La antigua capilla del sagrario en la parroquia de San Pedro de Carmona, **Archivo Hispalense**, N° 226, Sevilla 1991 (pp 175-187) pp 185-187. De los mismos autores: **Documentos Inéditos sobre la Historia del Arte en la Provincia de Sevilla, Siglos XVI al**

**XVIII.** Sevilla, Artes Gráficas Gandolfo, 1993 pp 139-143.

- (2) Juan Miguel Serrera afirmó en este sentido: "en la actualidad un pintor de muy tercer orden, pero en su día uno de los grandes maestros de las decoraciones afímeras del Corpus Christi sevillano del último tercio del siglo XVI". SERRERA: **ObCit.**
- (3) Gómez Muñiz un párroco y escritor decimonónico describió la firma igualmente: "Juan Baptista de Amiens. Anno de 1601". Citado en HERNÁNDEZ DÍAZ, José y otros: **Catálogo Arqueológico y Artístico de la provincia de Sevilla**, T II. Sevilla, 1943 p 131, nota 163.
- (4) HERNANDEZ: **Ob Cit** p 131.
- (5) Archivo de Protocolos de Carmona. Escribanía de Juan Medina de la Cueva, 1601, ff 278-279v.
- (6) La escritura de concierto entre Martín Juan Martínez y el ensamblador Bernabé

Rodríguez se protocolizó el 25 de enero de 1601 ante Juan de Medina. Véase VILLA: **Documentos** pp. 120-121.

- (7) Véase VILLA: **Documentos** pp 142-143.
- (8) Esta tabla ha sido definida por los historiadores como Alegoría de la Inmaculada sin percatarse de las secuencias del Caín errante. MORALES, Alfredo J. y Otros: **Inventario artístico de Sevilla y su provincia**, T I. Madrid, Ministerio de Cultura, 1982, p. 23.
- (9) Nosotros en 1991, por providencial recomendación del profesor Enrique Valdivieso identificamos a Juan Bautista de Amiens con Juan Bautista Flamenco, aunque con algunas reservas y escribíamos así: "Finalmente, dentro del grupo de artistas contratados por los Pérez hemos de mencionar a un pintor que firma con el nombre de Juan Bautista Flamenco, que trabaja a lo largo de la última década del siglo XVI y principios del XVII en Carmona y que se dice vecino de Marchena. Todo parece indicar que se trata de Juan Bautista de Amiens...". VILLA: **La antigua** p 185.

---

## APÉNDICE I

Carta de concierto entre Martín Juan Martínez Cardeno y Juan Bautista, pintor.

"En la villa de Carmona en seis días del mes de febrero de mil y seiscientos y un años por ante mi el escribano público y testigos yusoescritos parecieron presentes el licenciado Martín Juan Martínez de Carbajal, presbítero, juez comisario del Santo Oficio de la Inquisición de esta villa y vecino de ella de la una parte, y Juan Bautista, pintor, vecino de esta dicha villa, de la otra parte, y dijeron que ellos eran convenidos y concertados en esta manera de que el dicho Juan Bautista se

obligó a pintar el retablo que hace el dicho licenciado para su capilla que está hecha y levantada en la iglesia de Santa María de esta villa, en el cual ha de pintar de muy buena pintura al óleo con muy buen dibujo y colores finos en el tablero de enmedio la historia de Caín por Circuncisión y Nacimiento de Nuestra Señora en historia, en lo cual han de intervenir el bienaventurado San Joaquín de Santa María y este dibujo ha de ir en el tablero de enmedio. Y en los lados de los otros dos tableros, en la mano derecha ha de dibujar al bienaventurado San Pedro y en la mano si-

niestra ha de dibujar el Santo Angel de la Guarda, y al pie del tablero del dicho retablo ha de dibujar el retrato del dicho licenciado. Y en la otra parte al bienaventurado San Martín con que el Santo Angel de la Guarda vaya en lo bajo del retablo.

Todo lo cual ha de pintar al óleo muy bien hecho y acabado y de muy buenos y finos colores y han de ir dibujados los santos y sus retratos como dijese el dicho licenciado y con contento y todo lo perteneciente al dicho retablo, banco y columna y todo lo demás ha de ir dorado de buen oro fino bruñido sin que haya otras pinturas ni colores ningunos. Y que el banco que ha de ir dorado sino pusiere el dicho licenciado algún dibujo en el que sea más menesteroso y de obra más prima y siendo las orillas del dicho retablo de oro bruñido y que él debe dibujar que pareciere al dicho licenciado, lo cual ha de hacer y acabar el dicho Juan Bautista a contento del dicho licenciado y siendo de pintura todo lo encalado en la pared donde se arrima y confronta el dicho retablo y sus colaterales que caen junto

al retablo. Y después de pintado el dicho retablo y acabado, visto por el dicho licenciado, se contentare de la dicha obra y no juzgare y notare defecto alguno en ella sino que esté perfecta y acabada que en este caso que esté obligado el dicho licenciado a le dar y pagar al dicho Juan Bautista por la dicha pintura y toda la dicha obra cincuenta ducados de a once reales cada ducado y seis más estando contento el dicho licenciado de la dicha obra y no habiendo defecto alguno ni hallándose en la dicha obra y si se hallare en la dicha obra y retablo algún defecto y falta, así en las figuras como en todo lo demás que sea facultado de enmendar y si perjuicio de la dicha obra que en este caso que el dicho licenciado pueda traer y conducir a costa del dicho Juan Bautista oficial del dicho oficio de pintar...

Fueron presentes el maestro Luis Barba y Antonio López de la Cueva, presbítero, y Bernabé Rodríguez, ensamblador, vecinos de Carmona.

(A.P.C. Escribanía de Juan de Medina de la Cueva, 1601, ff 278-279v).

## UNA NUEVA OBRA PARA EL CATÁLOGO DEL PLATERO FRANCISCO DE ALFARO

---

FERNANDO CRUZ ISIDORO

Recogemos la documentación inédita referente a la hechura por este orfebre de una cruz de plata en 1602 para la primitiva y desaparecida iglesia de Santa Cruz, de Sevilla.

Francisco Alfaro, nacido en Córdoba de probable ascendencia riojana, como parece indicar su apellido, hijo del también platero Diego de Alfaro, con el que lógicamente se

desarrollaría su formación profesional en tan primoroso arte, aparece en el ambiente artístico sevillano a comienzos de la década de 1570 —en el 71 todavía se encontraba en Córdoba—, con seguridad atraído al igual que otros artistas por el floreciente panorama económico y cultural que la ciudad ofrecía como monopolizadora del comercio americano, a cuyo puerto arribaban las flotas indianas car-